Un nuevo lenguaje

Quizás para ti aquello que pasó fue un error y a lo mejor hasta para mí, pero no puedo olvidar esos besos tan dulces y sensuales. No puedo olvidar esos labios. Por no “cantar” de tu cuerpo, que sabía a gloria empapada por tu inocencia. No te enfades, ni me castigues. No me odies, ni me grites, pero entiende que seas objeto de mi deseo. Un deseo algo villano, pero real como tu nombre y aquella noche. Un sentimiento muy extraño que me ciega cuando estás delante y me aturde cuando siento y percibo que te alejas, algo así como un mensaje sin descifrar, algo como un nuevo lenguaje.

Todo es difícil, lo sé, pero para mí ¡sufrir es desear! Y aunque tú no quieras concederme el deseo de volver a deslizarme en tus carnes, para los dos siempre habrá un antes y un después. El antes ya pasó, pero el después es lo que tenemos que escribir y no me gustaría que se llamara final, aunque lo aceptaría con orgullo, porque siempre me quedará el recuerdo de que yo una vez pude recorrer tu piel y besar esos labios que me supieron a miel.

No es justo este camino, pero ¿qué queda de justo en esta vida? No sé cómo lo haré, pero si tengo que volver al mismo lugar lo haré y si tengo que disfrazar todo con ron, ¡otra vez lo haré! Sólo quiero gritarle al cielo que me entrego a aquel instante que paró mi mundo y me instaló en el tuyo. Un mundo de grandes rosas, rosas de las más hermosas que nadie podría imaginar y si tengo que reventar mil historias para escribir la mía, que Dios me perdone, pero no miraré lo que me llevo por delante y sí, también taparé los ojos a

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

quien me lo niegue con millones de dagas escupidas con mi lenguaje.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial